

La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL

Diploma de Honor en la Exposición Esteno-mecanográfica
de Madrid, en 1912

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

España . . .	Ptas	2·50	al año
Extranjero . .	»	3·50	id
Número suelto .		0·25	

AÑO XV (2.^a Época)

Marzo 1918-Núm. 99

Ayuntamiento de Madrid

SECRETARIA

SECRETARIA

SECRETARIA

SECRETARIA

SECRETARIA

SECRETARIA

SECRETARIA

SECRETARIA

SECRETARIA

SECRETARIA

SECRETARIA

SECRETARIA

SECRETARIA

SECRETARIA

SECRETARIA

SECRETARIA

La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL

DEDICADA AL FOMENTO DE DICHO ARTE Y A LA PROPAGANDA DE LA ESCUELA CATALANA

Toda la correspondencia
debe dirigirse al Director

Abreviar los trabajos es prolongar la vida

Redacción y Administración
Puertaferri, 16
BARCELONA

Cuestiones pedagógicas

Es indudable que en un número de años relativamente escaso la Pedagogía ha realizado un importantísimo avance en su aspecto general desterrando de la enseñanza aquellas prácticas anticuadas que pesaban sobre los infelices alumnos como losa de plomo, produciéndoles un cansancio abrumador y malogrando en flor muchas veces las disposiciones de los mejor dispuestos, por necesitarse una vocación decidida y una abnegación sin límites para salir triunfantes de cuantos escollos encontraban en su camino y que parecían más bien puestos para hacerles tropezar y caer en lugar de ayudarles y sostenerles durante su marcha por la árida senda por donde caminaban. Y sin que nos atrevamos a afirmar que hayan desaparecido ya en absoluto aquellos procedimientos arcaicos, como tampoco que no sean susceptibles de mejoramiento los métodos que actualmente se consideran como la última palabra en el progreso de la Pedagogía, hemos de felicitarnos desde luego de las nuevas orientaciones emprendidas toda vez que tienden al logro del fin perseguido por el único y verdadero aforismo que co-

mo lema debe adoptar todo pedagogo: *La consecución del mayor resultado con el menor esfuerzo.*

Pero cada una de las ramas de los conocimientos humanos, cada una de las disciplinas científicas requiere una pedagogía especial que, ajustándose en lo posible a las reglas de carácter general, vengán a tener aplicación a cada uno de los casos concretos.

La Taquigrafía-fuerza es decirlo-ha sido una de las enseñanzas que más han tardado en evolucionar en el sentido de adaptarse a los modernos procedimientos, a pesar de ser uno de los conocimientos que mayor aridez presentan a quien intente dominarlo a la perfección. Al hablar de la aridez de su estudio claro es que no nos referimos al de los signos que en si pueden integrar un sistema, ya que en poco tiempo es factible conocerlos a la perfección, sino a los medios que se emplean para enseñar la combinación de unos elementos con otros para llegar a la constitución de los monogramas que han de substituir con su gráfica la de la escritura común.

La pedagogía taquigráfica ha de dividirse forzosamente en dos partes: Pedagogía aplicable a la enseñanza teórica, y Pe-

dagogía de la práctica, o sea aquella de que hemos de valernos una vez el alumno conozca por completo la teoría y emprenda con paso vacilante los ejercicios que han de conducirlo gradualmente a la adquisición de la velocidad.

Por hoy nos limitaremos a tratar de la primera parte; la segunda será objeto más adelante de nuestra especial atención.

A la Academia de Taquigrafía de Barcelona le cupo la honra, al dar a luz su Método para la enseñanza teórica del arte, en 1906, de romper los antiguos y antipedagógicos procedimientos seguidos en nuestra patria—y no sólo en nuestra patria sino también en el extranjero—para llegar ha inculcar a los alumnos todos los signos y reglas que integran el sistema. A tal efecto se estudió cuidadosamente el plan a seguir, y teniendo en cuenta que nada fatiga tanto al alumno como el tener que desechar por inútiles los estudios hechos en días anteriores, por venir las nuevas lecciones a destruir lo que antes hubiese aprendido, se partió del principio único y verdaderamente racional de que desde el primer día, desde la primera lección, desde el primer tema que tuviese que escribir, trazara las palabras que lo integraran en forma ya definitiva, es decir, en la forma que continuaría trazándolas *siempre* mientras siguiese estudiando y la en que las representaría también cuando se dedicara a los ejercicios de velocidad. Para conseguir tal objeto se eligieron escrupulosamente los temas y los ejercicios, para que en ellos no entrasen otras palabras, monogramas distintos de los que se hallase en el caso de poder ejecutar el alumnos, teniendo en cuenta los conocimientos que paulatinamente fuese adquiriendo, y eliminando todas aquellas otras que por no poseer aún los elementos necesarios debiera representar en forma no definitiva.

Este método, que se estimó como un gran adelanto hacia el camino de la perfección pedagógica en la enseñanza de la Taquigrafía y la experiencia vino después a

corroborarlo—disminuyó en una proporción considerable la fatiga del alumno, el cual, anteriormente, se veía obligado a cada nuevo paso que daba hacia adelante a escribir en cien formas distintas una misma palabra antes de llegar a la definitiva; mejor dicho, anuló por completo aquella fatiga, despertando además su interés y curiosidad por ir aumentando en cada nueva lección el caudal de equivalencias taquigráficas al léxico común.

Las razones aducidas ahora ya las hemos expuesto en otras ocasiones, aunque en forma más sintética, al mostrar nuestra opinión contraria a la división de la enseñanza de la Taquigrafía en dos grados, dando en el primero los signos alfabéticos y los de terminación, y, en el segundo, los llamados de preposición, discrepando en cuestión tan interesante del parecer de ilustres colegas a quienes siempre hemos considerado superiores a nosotros por todos conceptos. Nuestra opinión ha sido siempre la de facilitar integralmente al alumno todos los procedimientos y elementos de que consta un sistema estenográfico, para que pueda utilizarlos desde el primer momento, porque si esperamos a que ya se haya habituado con parte de ellos antes de proporcionarle los nuevos, el estudio y aplicación de éstos le producirá contratiempos, teniendo luego que volver a empezar la práctica.

Si se tratase de elementos auxiliares, como por ejemplo los signos verbales de la Escuela Catalana, que pueden perfectamente utilizarse aun después de conocer a la perfección el sistema toda vez que para ello no hay que destruir nada de lo anteriormente aprendido, aun pasaríamos y comprenderíamos hasta cierto punto la conveniencia de no recargar de momento la memoria del alumno con nuevos signos hasta que se hubiera asimilado por completo los demás; pero tratándose de signos como los de preposición, que representan precisamente un bloque o conglomerado de letras al principio de la palabra, no podemos en manera

alguna considerar aceptable la división de la enseñanza de la taquígrafía en aquellos dos grados.

Precisamente una cuestión análoga se debate en Francia desde hace ya algunos años entre los partidarios de la estenografía Duployé, pues mientras unos consideran preferible la enseñanza directa de la Metagrafía, otros estiman que primeramente es necesario que pasen por el estudio de la Estenografía integral (*).

El caso es el mismo. Se trata de si debe el alumno aprender la taquígrafía en dos grados o por el método directo; y no dudamos de que, poco a poco, se irá abriendo camino la teoría última sustentada por colegas tan ilustres como M. J. B. Estoup, taquígrafo de la Cámara de los Diputados y una de las más prestigiosas figuras dentro del campo de la estenografía francesa, quien para la defensa de sus teorías, hace poco tiempo emprendió la publicación de la importante Revista bimensual *La Vérité Sténographique*, que con tanto acierto dirige. El principio pedagógico en que se funda la nueva enseñanza, es el mismo por nosotros sustentado, como se demuestra por las siguientes palabras que traducimos de un artículo publicado en la precitada Revista por M. Ch. Chouvet, Taquígrafo judicial de Marsella: «A la enseñanza en dos grados, habitualmente practicada hasta hace muy poco tiempo en nuestra Escuela, se opone otro procedimiento que consiste, por medios diversos, en aprender desde el principio el sistema definitivo por entero, sin pasar por el intermedio de un grado integral o elemental. Nosotros llamaremos a este segundo procedimiento *enseñanza única o directa*. Su principio fundamental puede resumirse de este modo: *No aprender para cada pala-*

(*)—Estenografía integral es, según el sistema Duployé, la representación gráfica de las palabras en toda su integridad; en cambio, la Metagrafía consiste en la supresión de aquellas partes de las palabras que no se consideran esenciales y en la representación simbólica de otras.

bra más que un solo trazo; no tener para cada palabra más que una sola imagen visual.

Es decir, que cuando nuestros colegas franceses se dan cuenta de su error y tienden a enmendarlo, algunos autores españoles dan un paso hacia atrás e introducen como innovación entre nosotros los que otros desechan ya por anticuado en virtud de las lecciones recibidas de la experiencia.

J. PIGRAU

Consejos para las prácticas

II

Otro obstáculo que dificulta en gran manera el que pueda sacarse provecho del tiempo invertido en el estudio y prácticas de la taquígrafía, lo constituye la falta de preparación o de cultura de muchas de las personas que a este arte intentan dedicarse.

Ocurre generalmente, por lo menos en Barcelona, que individuos con escasísima instrucción, ya por haberla tenido demasiado elemental, ya por no haberse aprovechado de las lecciones de los profesores cuando asistieron a la escuela, o ya por haber olvidado lo que aprendieron, entran en una casa de comercio, en un despacho de abogado, etc., y, enterándose de que el conocimiento de la taquígrafía puede facilitar en gran manera su adelanto, se ponen a estudiar este arte, sin preocuparse de su falta de preparación, y al querer hacer las prácticas, surge la dificultad a que nos referimos.

Esta dificultad podemos considerarla bajo dos aspectos: falta de conocimientos gramaticales y de redacción y composición, etc., y falta de cultura general. Ordinariamente, un mismo individuo tiene que luchar con ambos aspectos de esta dificultad, pues quien carece de la preparación gramatical indispensable para sacar provecho de la taquígrafía, no posee tampoco un

gran caudal de conocimientos generales, y quien es muy pobre en éstos, suele desconocer bastante las reglas de sintaxis, de ortografía y de composición, necesarias para servirse del arte taquigráfico.

De todos modos, el primer aspecto es mucho más importante que el segundo, ya que impide utilizar en absoluto la taquigrafía para ningún fin; al paso que las dificultades de este último, si bien se notan siempre, en mayor o menor escala según el grado de instrucción que se posee, permiten aún emplear la taquigrafía para trabajos sencillos, cuando la carencia de conocimientos generales no es excesivamente importante. Aquí hemos de hacer observar que con este segundo aspecto de la dificultad tienen que luchar, más o menos, casi todos los taquigrafos, pues hace falta poseer una ilustración muy vasta para poder tomar discursos sobre cualquier materia.

Expuesto lo que antecede, vamos a ver de qué medios ha de valerse el que, habiéndose dedicado a las prácticas taquigráficas, se encuentra con que no está suficientemente preparado.

Respecto a la dificultad que podemos llamar gramatical, lo mejor sería, desde luego, que nadie empezase a estudiar taquigrafía (salvo en el caso de enseñarla en las escuelas primarias) sin salir airoso de un examen que debería comprender, cuando menos, un poco de análisis gramatical, con preguntas sobre las principales reglas aplicables a cada caso concreto; un ejercicio de dictado, para probar el conocimiento de la ortografía, y una composición escrita sobre un tema sencillo, como una carta familiar o comercial, o una ligera descripción de algo muy conocido. Pero, como, por diversos motivos, esto no acostumbra a hacerse, y personas desconocedoras de las más elementales reglas de gramática se ponen a estudiar la taquigrafía y quieren luego hacer prácticas, no hay más remedio que dar algunas orientaciones para el que tenga buena dosis de vo-

luntad (que es lo principal) pueda salir adelante con su empresa.

Lo primero que ha de hacerse es estudiar gramática, escogiendo un buen tratado en el que haya ejemplos y ejercicios prácticos. Si es posible, búsquese profesor, o cuando menos consúltense con persona entendida las dificultades o dudas que se presenten. Ha de procurarse entender perfectamente el concepto de cada una de las partes de la oración para poder distinguirlas fácilmente; debe dedicarse especial atención a los verbos, estudiando los dos auxiliares, los modelos de las tres conjugaciones y los principales irregulares, haciendo los ejercicios convenientes para poder determinar con rapidez a qué verbo, modo, tiempo número y persona corresponde una voz verbal cualquiera; han de estudiarse detenidamente las reglas de concordancia, régimen y construcción, y otros varios detalles que sería prolijo enumerar. También dará grandes resultados hacer ejercicios de análisis gramatical.

En cuanto a la ortografía, debe estudiarse lo que sobre ella exponga el correspondiente tratado, pero, como esta parte importantísima de la gramática más bien se aprende por la práctica que estudiando reglas, es muy conveniente la lectura de trozos cuya ortografía sea correcta, fijándose cuidadosamente en el modo de estar escritas las palabras, en la puntuación, etc., y, además, será bueno hacer bastantes ejercicios de dictado, corrigiendo todas las palabras equivocadas, de las cuales se tomará la debida nota. La corrección de los dictados es muy conveniente sea hecha por persona que pueda dar las explicaciones convenientes en cada caso.

Además, y cuando ya se haya estudiado la gramática y hecho los ejercicios de que acabamos de hablar, deberán hacerse, simultáneamente con el repaso de reglas y con nuevos ejercicios, composiciones o redacciones, al principio cortas y luego más extensas, debidamente graduadas: cartas

familiares o amistosas; cartas comerciales; descripción de la población en que se vive, de una excursión o de un monumento o museo que se haya visitado; para terminar con composiciones más complicadas, en las que entre la exposición de cualidades morales, sentimientos, etc. Todas estas composiciones es muy conveniente sean revisadas y corregidas por quien pueda explicar el por qué de las correcciones y hacer las indicaciones que guíen al estudiante.

El que haga todos los trabajos y ejercicios que acabamos de exponer, aun cuando tuviese la desgracia de no poder consultar con persona que le oriente y le solvete las dudas y dificultades que se le puedan presentar, es casi seguro que logrará vencer en gran parte la que hemos llamado dificultad gramatical, si en ello pone su voluntad decidida y firme.

No es tan fácil hacer indicaciones para resolver la dificultad originada por la falta de conocimientos generales pues abraza un campo infinitamente más vasto. Diremos, sin embargo, que para el que se encuentre en este caso, será bueno leer mucho, fijándose en lo que lee; estudiar rudimientos de los principales conocimientos humanos, para aprender cuando menos su terminología, principios fundamentales y lo más indispensable de cada uno; copiar taquígraficamente (con lo cual se harán al mismo tiempo prácticas de trazado de signos) trozos de libros de diversas asignaturas, traduciéndolos luego por escrito, a fin de que queden bien grabadas en la memoria las expresiones peculiares a cada una de ellas, y, finalmente, consultar con un diccionario toda palabra que se encuentre nueva, o empleada con una significación hasta entonces desconocida.

Con esto se podrá ya tener una pequeña base para que luego, según las aptitudes, gustos y ocupación que se tenga, o según el fin para el que se quiera emplear la taquígrafía, puedan irse ampliando en ma-

yor o menor escala los conocimientos adquiridos.

José Rius.

Palamós Febrero de 1918

En favor de la clase

No es esta la primera vez que nos ocupamos del asunto, ni será tampoco seguramente la última, por que, por desgracia, es necesario machacar años y años en nuestro país antes no se consigue el triunfo de una causa justa. Pero ello no ha de desanimarnos. Amparados en nuestro derecho y asistidos de la fuerza que da la razón, no nos cansaremos en la prosecución de la campaña que iniciamos hace ya algún tiempo hasta ver convertida en realidad tangible la mejora de la situación económica—que lo es al mismo tiempo de dignificación social—del profesorado de Taquígrafía, Mecanografía y Ejercicios de Gramática Castellana en las Escuelas de Comercio.

Nunca hemos sabido explicarnos el por qué de la distinción establecida en aquellas Escuelas entre catedráticos y profesores especiales, desde el momento que es idéntica la función docente encomendada a unos y otros. Las oposiciones a que han de someterse los que aspiran al cargo de Profesor especial de Taquígrafía son tan rigurosas como puedan serlo las que se anuncian para la provisión de cátedra, con el aditamento de que aquéllas han de versar sobre tres materias completamente distintas y desligadas de toda conexión entre sí, mientras que las segundas acostumbran a referirse a una sola y única asignatura. Porque el Profesor de la especialidad que nos ocupa tiene a su cargo la explicación de la Taquígrafía, la Mecanografía y los Ejercicios de Gramática Castellana, existiendo a todas luces una desproporción evidente entre la labor que se le encomienda y el exíguo sueldo de mil quinientas pesetas que como premio de tal labor se le asigna.

Esa desproporción en lugar de disminuir se hace más notable a medida que transcurren los años en el ejercicio del cargo, porque mientras que el catedrático, que ha ingresado en el escalafón con el haber de tres mil pesetas es muy probable que al cabo de un tiempo relativamente corto vea aumentada aquella cantidad hasta cuatro y cinco mil pesetas anuales, el Profesor de Taquigrafía ha de contentarse únicamente, con los quinquenios de quinientas pesetas que al cabo de quince años de labor interrumpida, llegarán a equiparar su sueldo al que de entrada tienen ya los catedráticos del mismo Centro en que dicho profesor preste sus servicios.

No quisiéramos en modo alguno que nadie supusiera, ni por asomo, que mueve nuestra pluma la más mínima intención de molestar a los dignísimos catedráticos de Escuelas de Comercio, ni mucho menos que consideramos excesivos los emolumentos que perciben. Nada más lejos de nuestro ánimo. Es más, consideramos que de si de algo pecan tales emolumentos es de deficientes. Nuestro ánimo no ha sido otro que el de hacer notar una desigualdad a todas luces injusta, porque desde el momento que el profesor especial, dentro de su esfera, debe poseer tantos conocimientos como el catedrático en la suya y debe invertir igual o mayor número de horas en la enseñanza, no tienen razón de ser aquellas distinciones que hacen del profesor especial un ser inferior tanto en el orden moral como en el material.

Por otra parte, entendemos que debería adoptarse como axioma de carácter general, el que tanto el Estado como los particulares, para tener derecho a exigir a sus servidores una completa identificación con el cargo que se les confíe, han de remunerarles en forma que se vean en absoluto libres de toda preocupación de carácter económico por bastarles aquella remuneración para atender a sus necesidades. Concretándonos al caso de que venimos tratando,

preguntaremos-dejando al lector que conteste por si mismo e interiormente la pregunta-cómo es posible que un profesor especial haga frente a sus necesidades y a las de su familia con el sueldo de mil quinientas pesetas que, deducidos los descuentos, le viene a resultar una paga de poco más de cien pesetas mensuales; ni cómo es posible tampoco que aquel profesor sostenga decorosamente el rango que su cargo le impone, alternando con ciertas clases de la sociedad que el mismo le coloca en la obligación de frecuentar.

De ahí ha de ocurrir forzosamente que como la vida es dura e impone necesidades ineludibles, no tiene otro remedio, para hacer frente a aquéllas, que buscar otras ocupaciones donde encuentre el suplemento que le hace falta para sostener a los suyos; y de ahí también provendrá fatalmente que alguno de tales profesores no podrá, bien a pesar suyo, prestar a la enseñanza que tiene a su cargo aquella atención, aquel cuidado que es base principalísima del fruto que la misma ha de rendir.

Todo eso explica perfectamente, a nuestro juicio, el escaso número de opositores que se presentan a disputarse las plazas vacantes de profesores de la especialidad de Taquigrafía, Mecanografía y Ejercicios de Gramática Castellana en Escuelas de Comercio; y es que a un taquígrafo que merezca este nombre han de seducirle muy poco esas *prebendas*, cuando dedicándose a la práctica de su profesión obtendrá mucho mayores emolumentos que los ridículos que le ofrece el Estado.

Por eso nosotros, que amamos nuestra profesión como el que más, que a ella hemos dedicado nuestro afanes y desvelos y que perseguimos ante todo y por encima de todo su dignificación, hemos de admirar a esos abnegados seres que han aceptado el sacerdocio de la enseñanza sin tener en cuenta las privaciones a que han de verse sujetos, y pedimos para ellos una vez más, confiando que ahora no han de ser desoídos

nuestros ruegos, que se les equipare por completo a los catedráticos adscritos a los Centros en que ejercen su elevada misión.

Un Concurso

Con motivo de hallarse próxima la fecha en que deberá procederse por la Academia de Taquígrafía de Barcelona a los trabajos necesarios para la preparación de la quinta edición del Método que edita con destino a sus enseñanzas, el Consejo Directivo de la referida entidad acordó abrir entre sus socios un Concurso para premiar la mejor colección de temas y ejercicios adecuados a cada una de las lecciones que comprende el Método citado.

Los trabajos deberán presentarse en la forma siguiente: los de los temas, con su correspondiente versión taquígráfica, y los que corresponden a los ejercicios de traducción habrán de ir acompañados de la misma en caracteres comunes. Las cuartillas deberán estar escritas por una sola cara y en forma bien legible.

Todos los trabajos deberán llevar un lema, el cual se consignará igualmente en un sobre aparte que contendrá el nombre del autor, y deberán ser entregados en la Secretaría de la Academia por todo el día 31 de Mayo próximo, fecha en que quedará cerrado el concurso.

Se concederá un premio en metálico, cuya cuantía señalará el Consejo Directivo en sesión próximo.

Noticias

El ilustre Presidente de la Academia de Taquígrafía, Don Rafael Cardona y Mercadal, se halla postrado en cama desde el día 10 del corriente mes, en situación de salud

bastante delicada, a consecuencia de una hemorragia cerebral que le acometió el citado día.

Su estado actual, después de los días transcurridos, es más satisfactorio, si bien los médicos que le asisten opinan que tardará todavía bastante tiempo en poder reanudar su vida normal.

Todo el que sepa lo profundo de nuestro afecto hacia aquel querido amigo — y pocos serán los que lo desconozcan — comprenderá fácilmente la pena que nos embarga en estos momentos, así como la sinceridad con que le deseamos eficaz remedio para que prontamente podamos tenerle de nuevo entre nosotros completamente restablecido.



Las comisiones de Enseñanza, Propaganda y Excursiones, cuya renovación parcial de cargos tuvo lugar en la Junta General verificado en 20 de Enero, han quedado constituidas en la siguiente forma:

Comisión de Enseñanza

Presidente: D. Rafael Cardona.
Vocal: D. José Oller.
Secretario: D. Eduardo Verdaguer.

Comisión de Propaganda

Presidente: D. Carlos García Anné
Vocal: D. Gregorio Balagué.
Secretario: D. José Casamitjana.

Comisión de Excursiones

Presidente: D. Eduardo Verdaguer.
Tesorero: D. José Oller.
Secretario: D. José Casamitjana.



En la última sesión del Consejo Directivo, se acordó abrir un nuevo curso de Taquigrafía, a fines del mes de Marzo, siendo los días de clase los lunes, miércoles, y viernes de 8 a 9 de la noche.

Según leemos en la Revista *The Phonographic Magazine* de Cincinnati, el Gobierno de Washington solicita diez mil señoritas estenomecanografistas para los servicios de los distintos departamentos.

El sueldo de entrada varía entre 1,000 y 1,200 dólares anuales, pero el ascenso será rápido para aquellas que desempeñen el servicio a satisfacción de sus jefes.

Los exámenes se verifican en 450 ciudades distintas.

Nuestro colega M. Salafa, taquígrafo auxiliar de la Cámara de los Diputados de Francia, resultó víctima de uno de los *raids* verificados por los elemanes sobre París en la noche del 30 al 31 de Enero último.

Algunos pedazos de proyectil de una bomba que cayó frente a su domicilio así como varios trozos de cristal le penetraron en la cabeza y en la pierna derecha y aunque su estado no acusa gravedad, le será preciso bastante tiempo para reponerse de las heridas sufridas.

Deseamos al distinguido colega un rápido y completo restablecimiento.

Según la revista *Stenographische Praxis*, los debates de la conferencia para la paz germano-ruso, celebrada en Brest-Litovsk, han sido tomados taquigráficamente por los estenógrafos del Reichstag señores Liedlof y Witt.

También asistió un taquígrafo ruso.

Organizada por la Comisión de Excursiones de la Academia, se verificó el día 3 de Marzo, una excursión a Garraf, Vallcar-

ca y Sitjes, la que se vió muy concurrida, asistiendo una numerosa representación del sexo femenino.

En Garraf, se visitaron las grandiosas y magníficas bodegas que en artístico edificio posee el Exmo. Sr. Conde de Güell. A continuación se visitaron las canteras que a poca distancia existen, trasladándose los excursionistas acto seguido a Vallcarca, y subiendo a la ermita de la Trinidad, desde cuya altura se divisa un magnífico panorama.

Después de efectuar un descanso para comer en aquel espléndido lugar, siguieron los excursionistas hasta el pintoresco pueblo de Sitjes, en donde se visitó el edificio propiedad de D. Santiago Rusiñol, denominado «Cau Ferrat» notable por las curiosidades y objetos artísticos que encierra. El regreso a Barcelona se verificó después de anochecer.

Fué aquella una excursión de las que dejan grato recuerdo y que perdurará seguramente en la memoria de todos los que a una misma asistieron.

Al ir a cerrar este número recibimos por telégrafo la grata noticia de haber obtenido nuestro estimado amigo Don Antonio Ripoll, después de brillantes ejercicios de oposición, la cátedra de Taquigrafía, Mecanografía y Ejercicios de Gramática Castellana, vacante en la Escuela Profesional de Comercio de Palma de Mallorca desde que renunció a ella nuestro Director señor Pigrau.

El señor Ripoll había desempeñado ya la auxiliaria de la referida cátedra, demostrando en ella sus excelentes dotes, que han venido a confirmar las oposiciones en que tan mercedamente ha triunfado.

Reciba por ello nuestra felicitación más cordial y afectuosa.



Máquinas de Escribir
UNDERWOOD

Escritura visible

Cinco años de garantía

GUILLERMO TRUNIGER

Balmes, 7. - Barcelona

(CASA SUIZA)



CHAMPAGNE
ROYAL S.^T MARCEAUX
REIMS

